



**A NUESTROS
LECTORES**

PABLO MORA

SUCESOS Y RECUEENTOS DE LA ACTIVIDAD EN LA BNM, 2022 E INICIOS DE 2023

Pablo Mora,
Biblioteca Nacional de México

Al finalizar el 2022 la Biblioteca Nacional de México (BNM) mostró una suma de trabajos diversos que revelan su vocación cada vez más amplia y extensa en los terrenos de la cultura del libro. Bajo el cobijo de una planta de académicos (técnicos e investigadores) del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), y también de bibliotecarios de la propia BNM y la HNM, se ha realizado un trabajo coordinado por la UNAM en un programa integral que contribuye al conocimiento y difusión del patrimonio documental de México. No está de más recordar esta afortunada mancuerna y, por supuesto, la custodia que tiene la UNAM con respecto a la BNM. Gracias a ésta se ha podido sustentar un trabajo sistemático que ha permitido llegar al lugar en el que nos encontramos. Esto, claro, sin olvidar que la BNM no se queda corta en cuanto a la riqueza cultural de su acervo, y menos aún con respecto a las bibliotecas de la región iberoamericana. Entre ellas, la mexicana es una de las instituciones que tiene un nivel más sólido de desarrollo y que,

aunque todavía con muchos pendientes, logra una aceptable difusión de su patrimonio por los servicios que ofrece y su capacidad de recolección del Depósito Legal. Estos alcances se comparten, más allá de las fronteras, mediante el esfuerzo de colaboración que se realiza con otras bibliotecas a través del Biblioteca Digital del Patrimonio Iberoamericano y como miembro de la Asociación de Estados Iberoamericanos para el Desarrollo de las Bibliotecas de Iberoamericana de los países de Iberoamérica (Abinia). El liderazgo de la BNM, que cuenta actualmente con la presidencia de dicha asociación, impulsa la cooperación multistitucional y el apoyo al fomento de la difusión del patrimonio documental en español y portugués, fundamentalmente. Estos alcances van aún más lejos con la presencia de la Biblioteca Nacional en la más importante Federación de Bibliotecas del mundo: IFLA. Durante el 2022, el director de la BNM participó en la Sección de Bibliotecas Nacionales en un panel sobre identidad y colecciones nacionales, en Dublín, Irlanda. Por su parte, el doctor Filiberto Felipe Martínez, coordinador de la BNM, fue reconocido con la Medalla IFLA 2022 por su trayectoria.

El 2022 pasó también con el sello de una paulatina recuperación presencial ante las secuelas de años de pandemia, sin dejar que los proyectos a distancia se fortalecieran y se continuaran explorando otras vertientes y otros vínculos. Por lo pronto, el invierno traspasó el año y se instaló con su ímpetu oculto en el 2023 para proseguir y agilizar —modernizar— con la planificación de un desarrollo dirigido a multiplicar no sólo la difusión y los servicios bibliotecarios, sino a garantizar la preservación documental física y digital a largo plazo con la construcción y término del Centro de Preservación Documental, en Juriquilla, Querétaro, y la remodelación estratégica de nuestras instalaciones con dos salas

únicas de lectura y consulta, además de una sala de lectura infantil, entre otras. Esta planificación también supone continuar fortaleciendo los servicios a distancia y los vínculos con otras bibliotecas del mundo. El caso es que se pudo firmar, en febrero de 2023, un convenio de colaboración con la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí” y se presentaron varios libros de la BNM en la Feria Internacional del Libro de Cuba como la colección Biblioteca del Chapulín elaborada con Fomento Editorial de la UNAM, además de la novela inédita de costumbres de Laura Méndez de Cuenca, *Los Preciados*. Cabe señalar que ambos proyectos, a finales de 2022, fueron, respectivamente, acreedores a un premio al arte editorial por la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Categoría Rústica Infantil) y a una mención honorífica en el Premio Antonio García Cubas (Categoría Obra de Divulgación).

Más allá de los libros, con creatividad se han buscado nuevas formas de edición en la promoción de programas en redes sociales o en la conformación de micrositos que complementen y conquisten nuevos lectores a través de nuestra página electrónica. Tal es el caso de la ya mencionada Biblioteca del Chapulín, que ofrece, además de la edición facsimilar, [todo un sistema de información histórica](#) como complemento de tan importante colección para niños, elaborado por técnicos e investigadores del IIB, y que se acompañará de un sitio realizado por el equipo de Libros UNAM. Se trata de nuevas formas de concebir la edición —así en papel como digital— entre la UNAM, la casa editora más grande del país, y la Biblioteca Nacional. Por otro lado, se sigue ampliando la diversidad temática y colecciones del Sistema de Información Hemerográfico [Sihena](#) con el enriquecimiento de la [Bibliografía Mínima de la Conquista y la Consumación de la Independencia](#), así como sistemas de servicios, entre otros, como el del

Caso Ayotzinapa, o bien la colección Migraciones, apenas abierta al público. Precisamente con la idea de fortalecer algunas de las colecciones hemerográficas que cuentan con una sección dentro del Sihena, este año se adquirieron números clave de la revista *Los agachados* con el propósito de completar colecciones. Para ello el lector puede informarse en el presente boletín con un artículo de Javier Ruiz donde expone claramente la importancia del trabajo de Rius en el campo de las historietas y de una labor que marcó a muchos lectores de los años 60, 70 y 80 con otros títulos como *Los supermachos* e historietas identificadas con el movimiento del 68 y que representaron la práctica de un periodismo crítico, satírico y que incorporó aspectos del así llamado “arte secuencial” como metodología didáctica.

Otra de las responsabilidades que tiene el IIB es apoyar la difusión y el conocimiento del patrimonio documental con la creación de herramientas modernas y tecnológicas de conocimiento. Una muestra de esta misión la puede ver el lector en la reseña de Roberto Sánchez Rivera sobre el [Compendio digital de áreas verdes urbanas y centro deportivos de la Ciudad de México](#), dirigido por la doctora Ramona Pérez Bertruy.

La actividad incesante de la BNM también se expresó en otros terrenos como el tecnológico. Si desde el 2022 se tiene que contar con una credencial expedida por la biblioteca, es porque también se ha puesto en marcha la solicitud de libros en línea, con la idea de ir desarrollando sistemas de estadística que nos permitan saber el tipo de usuario que nos visita. Este tipo de modernización también se ha alcanzado porque va acompañada de una actualización de servicios presenciales para el usuario como el de la remodelación paulatina de las salas de lectura,

particularmente con el fortalecimiento y conectividad de la Sala Única en el primer piso. Se pretende que durante el 2023 se cuente con secciones de solicitud en línea de libros, mesas con conexiones de wifi para trabajo, velocidad en la conectividad, asesoría personalizada de los bibliotecarios, estantería abierta de diccionarios y enciclopedias, máquinas con conectividad a otros catálogos o sitios de interés, etcétera.

Por otro lado, se ha incrementado el número de publicaciones de la [Hemeroteca Nacional Digital de México](#) y también se ha ampliado el número de bibliotecas que participan en el [Catálogo Colectivo: Bibliotecas Patrimoniales de México](#), presidido por la propia BNM.

A finales del invierno también se logró mostrar el [Repositorio institucional del Instituto de Investigaciones Bibliográficas](#), como parte de los trabajos de la UNAM por difundir toda su producción desde las distintas entidades. El IIB lo hace incorporando no sólo lo publicado por los investigadores, sino que integra una serie de

producciones digitales (videos de conferencias y micrositos) que han impactado en la propia difusión del patrimonio documental que resguarda la BNM. El lector puede encontrar esta información en la propia página web de la institución.

Por supuesto, no está demás enfatizar que los programas estelares en redes: Ratones de Biblioteca y El Faro de la Biblioteca Nacional de México siguen ampliando su espectro temático en torno a la cultura del libro. Los temas y los grupos de lectores son cada vez más diversos, destacando la importancia de las propias redes y las posibilidades de trabajo en línea. El lector puede asomarse a los contenidos de este programa en la última sección de este número. Se trata de un programa dedicado a entablar conversaciones con quienes hoy construyen el mundo del libro desde frentes diversos como la edición, la autoedición, el diseño, el comercio, las bibliotecas, la escritura, la ilustración, los talleres de lectura, la traducción, entre otros.